

Apéndice 2º .../...**LOS QUE PROYECTARON LAS PIEZAS (2 de 4)**

Echabasti, Pedro. Citado por Vigón como autor de un proyecto de morteros para lanzar granadas de mano, que fueron fundidos en Cantavieja por Gregorio Echabasti, siendo utilizados con éxito por los carlistas. Se tratará de las piezas calibre 8,4 cm. que figuran en la Colección del Museo de Artillería¹, fundidas en Cantavieja en 1838 y posteriormente obsequiadas al Duque de la Victoria por el Cuerpo de Artillería en Berga, Cataluña, según las inscripciones que presentan.

Echaluze y Jáuregui, Bernardo. (1830-1911) Natural de Villarreal de Urrechu, Guipúzcoa, ingresó en el Colegio de Artillería en 1844, alcanzando empleo de teniente en 1848. En los siguientes trece años formó parte de distintas comisiones y viajó por Francia, Bélgica, Inglaterra y Austria, adquiriendo conocimientos sobre el funcionamiento de los principales establecimientos industriales y militares de aquellas naciones. Destinado en la fábrica de Trubia, desempeñó un importante papel en la modernización de aquella factoría hasta que en 1861, ya con empleo de capitán, pasó a la situación de supernumerario al autorizársele la aceptación del cargo de Director Facultativo de la fábrica Euscalduna de Placencia, propiedad de la sociedad Zuazubizcar, Isla y Comp^a. y principal adjudicataria de las contratas de armamento portátil para el Ejército, establecidas con la industria privada.

En los inicios de 1860, había proyectado un sistema de armamento portátil del que en 1862 la fábrica de Trubia produjo, con carácter experimental, algunos fusiles y carabinas. Se les reconocieron ventajas pero no llegaron a ser adoptados. Mejor suerte tuvo su proyecto de espoletas de percusión, cuya construcción inició la Pirotecnia Militar de Sevilla en 1862, siendo declarada reglamentaria la denominada N°3 en Circular de 7 de septiembre de 1865.

En 1867, ya con el grado de comandante, dejó la fábrica Euscalduna y regresó a la situación activa, en comisión para la recepción de armamento transformado con cierre Berdan. En 1868 ascendió a teniente coronel, destinado al Parque de Zaragoza en 1870. En 1872 lo fue al 3º Regimiento montado, de guarnición en aquella ciudad, como segundo jefe.

Su actividad centrada en la organización industrial hasta aquel momento, cambió entonces radicalmente, demostrando que su capacidad en la dirección de operaciones militares era igualmente notable. Tuvo una destacada actuación en la guerra 1872-75, durante la cual ascendió a coronel y, en 1877, fue promovido a brigadier en premio a los méritos contraídos en aquella campaña, si bien renunció a este empleo que suponía su baja en Artillería. Permaneció en el 4º Regimiento montado hasta el año 1882, en que nuevamente promovido a brigadier, aceptó el cargo y fue nombrado Jefe de brigada en el Ejército de Castilla la Nueva.

En 31 de marzo de 1888 fue nombrado Presidente de la Comisión mixta de armas portátiles y se mantuvo en este cargo hasta el mes de agosto de 1892, promovido entonces a General de División y nombrado Comandante General de la Primera División Orgánica de Infantería, paso seguidamente a Filipinas en 1894, como segundo cabo de la Capitanía General de aquellas Islas y subinspector de las Armas de Infantería y Caballería, y de los Institutos de Guardia Civil y Carabineros filipinos.

1 Piezas nº 5709 y 5710, en el Catálogo del Museo de Artillería (Madrid 1909)

Estuvo al mando de las tropas en la insurrección que estalló en 1896, dimitiendo al poco, a causa de los quebrantos sufridos por su salud en los rigores de aquel clima. De regreso a Madrid, fue nombrado Consejero del Supremo de Guerra y Marina y permaneció en este destino hasta que en, 1898, cumplidos los 68 años de edad, pasó a la Reserva del Estado Mayor General del Ejército, falleció el año 1911².

Elorza y Aguirre, Francisco Antonio de: (1798-1873) Natural de Oñate, Guipúzcoa, en el año 1811 ingresó en el Colegio de Artillería siendo promovido al empleo de subteniente tres años mas tarde. Destinado a La Coruña en 1823 participó en el alzamiento liberal de aquella guarnición y hubo de exiliarse, pasando a Francia, Bélgica, Alemania, Piamonte e Inglaterra, países en los que adquirió notables conocimientos sobre la moderna siderurgia.



Busto del brigadier Elorza, en la Fábrica de Trubia

En 1829, se le concedió permiso para regresar a España reintegrándose en el Cuerpo de Artillería con el grado de capitán, en situación de supernumerario. Paso a desempeñar cargos civiles en la Dirección de la Compañía de Minas de El Pedroso y en la explotación de las minas de carbón de La Reunión, de Villa del Río. En 1843 accedió a regresar al servicio activo, encargado de la redacción de una Memoria sobre la situación de la Fábrica de Trubia y del partido que de ella pudiera obtenerse. Tras ordenarse la restauración de aquella fábrica, fue nombrado Director de dicho establecimiento tres meses más tarde.

La labor de Elorza en Trubia fue decisiva, transformando una fábrica en ruinas en la primera factoría moderna de armamento de España. También dirigió en el período 1855-59 la modernización de la fábrica de Oviedo, regresando luego a la de Trubia con el proyecto de organizar un gran complejo industrial, pero su actividad en la puesta al día de estas fábricas había supuesto al Estado un gasto considerable y sobre Elorza comenzaron a recaer acusaciones de prevaricación en su gestión e irregularidades en la protección de intereses privados. Nada pudo probarse, pero hubo de cesar en la Dirección de la Fábrica de Trubia y poner fin a sus ambiciosos proyectos para con ella.

Seguidamente fue nombrado Vocal de la Junta Superior Facultativa de Artillería y ascendido a Mariscal de Campo en 1864, presidiendo la Subcomisión encargada del estudio de las nuevas armas portátiles de retrocarga que se proponían como

² Teodoro Ugarte “El General de división D. Bernardo Echaluze y Jauregui”, Memorial de Artillería, Serie V, Tomo XI, Madrid 1911.

reglamentarias del Ejército y que, limitada su decisión a la elección de un sistema utilizable en la transformación del armamento de antecarga, recomendó el cierre Berdan N°3 declarado reglamentario en R.O. de 14 de diciembre de 1867. También integró en atención de su reconocido prestigio, la Junta de Directores Generales que debía decidir el sistema reglamentario, entre los modelos de retrocarga que requerían fabricación de armamento nuevo, uniendo su voto al de los que señalaban el Remington como más adecuado. A finales de 1872 fue destinado al Consejo Superior de Guerra y en 1873 lo fue nuevamente a la Junta Superior Facultativa. Falleció este mismo año a causa de unas fiebres³.

Su trabajo en material de artillería también se ofrece importante, ya que presidió la Comisión que en Trubia debía proyectar las nuevas piezas rayadas de hierro, establecida por Real orden de 29 de noviembre de 1858 e integrada por artilleros tan notables como Aspiroz, La Sala, Echaluze y Artemio Pérez. De estos trabajos resultaron los modelos N°1, N°2 y N°3, de cañón de hierro rayado y sunchado, de 16 cm., declarados reglamentarios el N°1 (6.10.1859) y el N°3 (7.4.1862)⁴.

En la Colección del Museo de Artillería figuran dos cañones de hierro, sunchado, de 16 cm. con cierre de tornillo, que se indican proyectos de Elorza de los años 1868 y 1869 respectivamente⁵, correspondiéndole también la autoría del proyecto de cañón de bronce de retrocarga de 8 cm., con cierre de cuña tipo Krupp, adoptado por R.O de 12 de diciembre de 1869. En 1870 propuso un sistema completo de artillería que incluía esta pieza de 8 cm. y otras de 9, 12, 15 y 21 cm. así como un mortero de 21 cm., todas con cierre Krupp. Se ordenó la fabricación en Sevilla de dos piezas de cada calibre, para su ensayo, impedido por el inicio de la guerra civil. Del cañón de 8 cm., cuya fabricación se había iniciado antes, no llegaron a entregarse piezas para el servicio. Del sistema propuesto en 1870, tan solo se indica fabricado el mortero de 21 cm. “*pero dándole el nombre de obús*”⁶. Un ejemplar de este mortero-obús figura en la Colección del Museo de Artillería⁷.

Esperanza Salvador, Juan. (1860-1951). Armero con taller establecido en Eibar, asociado con el también armero Isidro Gaztañaga los años 1911-12, en 1913 se unió al industrial Pedro Unceta (1854-1934) instalando en Guernica, Guipúzcoa, la fábrica “Esperanza y Unceta”, dedicada a la producción de armamento portátil y ganadora del concurso convocado para la adopción una pistola automática, con su modelo “ASTRA 400”, adoptado como Md. 1921. En 1925 abandono la sociedad con Unceta estableciendo en Guernica la firma Esperanza y Cia. S.A. trasladada en 1933 a Marquina, en Vizcaya, comercializando sus productos con la marca “ECIA”, registrada en 1929.

Esperanza y Cia. fabricó y comercializó los morteros y granadas objeto de las patentes registradas por su colaborador, el capitán Vicente Valero Casañez, pero a nombre de Juan Esperanza o de la sociedad Esperanza y Cia. figuran también registradas una serie de patentes sobre material de artillería que se inician el año 1926 con una por “*Una granada de mano de guerra e instrucción*” (N°95948) a la que siguen otras por granadas del mismo tipo, granadas de mortero, espoletas, pistolas automáticas y fusiles ametralladores, así como las siguientes que hacen referencia a morteros

3 Roberto Suarez Menendez “El General Elorza, apuntes para una biografía” Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, n°127, Oviedo 1988.

4 Joaquín de La Llave, obra citada, 2ª parte, Pag. 191-192

5 Catalogo General del Museo de Artillería, Tomo I, Madrid 1909, Pzas. N°6633 y 6634

6 Joaquín de La Llave, obra citada, 2ª Parte, Pag. 200

7 Catalogo General del Museo de Artillería, Tomo I, Madrid 1909. Pza N°1262

ligeros:

Nº110988, Mortero ligero de infantería (1929)

Nº118474, Perfeccionamientos en piezas de artillería (1930)

Nº131060, Un mortero ligero (1933)

Nº134279, Adición a la patente nº118474 (1934).

Figura también registrada conjuntamente por Esperanza y Cia. y Vicente Valero, la patente Nº96481, “*Mortero o cañón lanzagranadas*” (1826). Los morteros producidos por Esperanza y Cia. se calificaban como de sistema Valero; con anterioridad a 1936 el Ejército adoptó reglamentariamente el modelo de 60 mm. en 1926, el de 50 mm. en 1932 y el de 80 mm. en 1933. Con posterioridad a la guerra civil Esperanza y Cia. siguió suministrando material al Ejército⁸.

Fernández de Medrano, Sebastian (1646-1705): Rememorado por Ramón de Salas como “*maestre de campo y director de la academia Real y militar del ejército en los Países Bajos de Flandes por los años de 1691*”⁹, relacionando una serie de obras de este artillero-ingeniero, publicadas entre los años 1680 y 1708, que conocieron reimpressiones y traducción a varios idiomas. Salas valora estos escritos a diferencia de Vicente de los Ríos, que no les concedió interés, asimilándolos a otros destinados al alumnado, limitados a ilustrar acerca de los primeros rudimentos por más que fueran obra de personajes con notables conocimientos.

En 1830, Francisco Ciscar trata extensamente de las “*granadas de mano inventadas por D. Sebastián Fernández Medrano*”¹⁰, cargadas con balas de arcabuz y carabina, que se ofrecen mejores a las convencionales “*las cuales revientan en cuatro o cinco pedazos cuando más, y estas en tantos como balas u otras cosas tuvieren*”. Apunta que en la Marina estas granadas se disparan con obuses, dada la dificultad de alcanzar el buque enemigo lanzándolas a mano. No cita este autor las granadas de Shrapnel, de las que las de Fernández de Medrano, serían antecedente.

Fernández González, Acacio: Nacido el año 1848 en Sorriba, León, en 1874 ingresó como soldado quinto en el Batallón Provincial de León, obteniendo empleo de cabo 1º. En 1875 fue nombrado alférez de milicias provinciales actuando en operaciones militares en Aragón, al año siguiente fue nombrado alférez de Infantería, ascendió a teniente 2º en 1887 y a teniente 1º en 1890. En 1892 fue comisionado a Placencia de las Armas por el tiempo que durase la construcción de la ametralladora de la que era autor.

En 1895 pasó al Batallón de Alcántara, Peninsular Nº3 destinado a Cuba, fue ascendido a capitán y su hoja de servicios pasa a relacionar una larga serie de acciones militares en las que intervino, cerrándose en agosto de 1911¹¹, no obstante en los anuarios militares de 1898 y 1899 sigue apareciendo como destinado en Cuba y en el del año 1900 se le cita como regresado de Ultramar, desapareciendo su mención en 1901.

De su ametralladora, inspirada en la Nordenfelt, la Compañía Anónima de Placencia de las Armas construyó un ejemplar que figura en la Colección del Museo de Artillería¹², como “*Ametralladora Fernández*”. Cabe apuntar posible parentesco de Acacio Fernández con el artillero de la Armada Arístides Fernández Frecc, uno de los dos oficiales ocupados en la dirección técnica de esta Compañía.

8 Juan L. Calvo, “La Industria Armera Nacional, 1830-1940” Eibar 1997

9 Ramón de Salas, “Memorial Histórico...”, Madrid 1831, Pag. 180

10 Francisco Ciscar “Cartilla de Artillería de Marina” Madrid 1830, Pag. 143

11 Archivo General Militar de Segovia, sección 1ª, Legajo F-224

12 Catálogo General del Museo de Artillería, Tomo I, Madrid 1909, Pza. 6333

Ferrer y Florez, Francisco (1850-1896) Natural de La Coruña, ingresó en la Academia de Artillería en 1864 y fue promovido a teniente en 1868. Asistió al sitio de Cartagena en que fue herido y condecorado, siéndolo también por su energía al sofocar una insurrección de fuerzas en Mahón. Su actuación durante la guerra 1872-75 fue igualmente recompensada y, finalizada aquella, pasó a la fábrica de Trubia en la dirección del taller de montajes, donde en unión con los artilleros Heriz y Junquera proyectó la cureña de chapa de acero para el cañón Plasencia, así como la transformación de los cañones Barrios, de 28 cm. en piezas rayadas de 20 cm., aprobándose su proyecto de reforma de los montajes de esta pieza.

En 1882 pasó a la Junta Superior Facultativa, interviniendo en el proyecto de cureña para el cañón Sotomayor, así como para la del obús de bronce comprimido de 21 cm.. Tras cumplir varios destinos, en 1888 pasó como agregado militar a la embajada de Berlín, inspeccionando la construcción de los materiales contratados en Alemania (cañones Krupp y armamento Mauser), falleciendo allí en 1896. En 1895 había ascendido a teniente coronel del Cuerpo, teniendo por méritos el grado de coronel en el Ejército. Su notable capacidad y conocimientos técnicos fueron reconocidos en España y Alemania, gozando de gran prestigio.

Firrufino, Julio César. Rememorado por Vicente de los Ríos en su Discurso, nacido probablemente en Madrid a finales del siglo XVI, murió en la misma ciudad el año 1651. Fue catedrático de Matemáticas y Artillería, escribió “Práctica manual y breve compendio de Artillería” (1626) “El perfecto artillero teórico y práctico” (1648) y “Fragmentos matemáticos” (1648), acreditando excepcional sabiduría.

José Alcalá Zamora indica, fabricadas en Liérganes a partir de 1638, las piezas de artillería proyectadas por este sabio, aligeradas de peso “*consiguiéndose reducciones de peso de hasta un veinticinco por ciento en algún calibre*”¹³.

Francés Roselló, José: Nacido en 1855 ingresó en el Colegio de Artillería en 1872, siendo promovido a teniente en 1875, segundo de su promoción. En los años 1876-78 estuvo destinado en regimientos a pie, pasando a situación de supernumerario entre 1879 y 1882. En 1883 fue destinado a 3º Regimiento a pie y, ascendido a capitán, pasó a la Junta Especial donde se mantenía en 1887. En 1891 figuraba como comandante-capitán en situación de supernumerario, trabajando en la República del Salvador. Regresó en 1893 y en 1895 ascendió a comandante. Los años 1897 y 1898 figura destinado en Cuba, pasando a la Academia de Segovia durante el periodo 1899-1901. Los años 1902-05 era Ayudante de campo del general Weyler, habiendo obtenido ascenso a teniente coronel en 1903, los años 1906-11 dirigió el Taller de Precisión y Laboratorio.

En 1909 había ascendido a coronel, fue Ayudante de ordenes de S.M. los años 1912-16, este último año fue nombrado general de brigada asumiendo la dirección de la Escuela Central de Tiro hasta el año 1920, que se le señala en la reserva. Durante el periodo 1927-1929 figura como secretario de administración de la Caja de Huérfanos de Guerra, desapareciendo del Anuario militar en 1930¹⁴.

Siendo capitán proyectó un mortero de bronce comprimido de 24 cm. con su afuste y cierre de tornillo, del que un ejemplar fue producido en la Fundición de Artillería de Sevilla, para su experimentación, ingresando en 1896 en el Museo de

13 José Alcalá Zamora, obra citada,, pag. 87

14 Escalafones de Artillería, años 1875-1887, y anuarios militares, 1891-1930

Artillería¹⁵.

Freyre y Góngora, Luis (1842-1890). Natural de Sevilla, ingresó en el Colegio de Artillería en 1858 obteniendo plaza de teniente en 1863, con destino al 3º Regimiento a pie, del que pasó en 1864 al 2º montado. En 1867 fue ascendido a capitán con destino en Filipinas, de donde regresó al año siguiente con licencia por enfermedad.

En 1871 se incorporó al 2º Regimiento a pie y en 1875 pasó a la Fundición de Artillería de Sevilla donde se mantuvo prácticamente el resto de su carrera, alternando este destino con otros en la Pirotecnia Militar de la misma plaza así como en el desempeño de comisiones en Madrid, en la fábrica de Trubia y en el extranjero. En 1888 había ascendido a teniente coronel, en fecha de su fallecimiento era segundo jefe de la Pirotecnia Militar de Sevilla falleciendo en noviembre de 1890

En 1878 presentó una memoria descriptiva y planos de un proyecto de hipocelómetro de su invención, que con la denominación de “*Hipocelómetro Freyre*” fue declarado reglamentario en 1879. En 1882 se le concedió empleo de teniente coronel del Ejército en mérito a los brillantes resultados obtenidos con la práctica de un obturador que había proyectado para piezas de artillería. Este obturador fue declarado reglamentario para el cañón de bronce, transformado a retrocarga, calibre de 16 cm. (R.O. 24.3.1882), para cañón de acero de 8 cm. Plasencia (R.O.6.6.1883) y para cañón de 16 cm. Md. 1876, apuntándose que fue asimismo utilizado por el Ejército norteamericano.

También trabajó en el campo del armamento portátil en colaboración con el artillero José Brull, presentando conjuntamente durante la década de 1880 una serie de proyectos que comprendían un sistema de cargador rápido, una mira lateral, y por último la reforma del fusil Remington modelo 1871 aprobada en Real orden de 13 de abril de 1889.

Gallardo, José: Autor de un órgano de siete bocas de fuego en bronce, seis rodeando una central, con movimiento giratorio por medio de un aspa y provisto de horquilla para su emplazamiento en la borda de un buque. Dicha pieza figura en la Colección del Museo Naval¹⁶, presentando grabada la inscripción *CONSTRUIDO POR JOSE GALLARDO EN EL ARSENAL DE CARTAGENA EN EL AÑO DE 1819*.

García de Lomas y Ruiz de Mier, Miguel (1866-1901) Natural de San Fernando, Cádiz, en 1881 ingresó como alumno en la Academia de Artillería de la Armada siendo promovido a teniente en 1885 (18ª Promoción), destinado como oficial de talleres en el arsenal de la Carraca y luego como profesor de la Escuela de Artilleros de mar, en la fragata Gerona, hasta su ascenso a capitán en 1888 que pasó como auxiliar a la 7ª Agrupación en el arsenal de la Carraca.

Su hoja de servicios reseña, como mención honorífica, que en 29 de julio de 1889 presentó un proyecto de cañón de tiro rápido de 70 mm., invitándosele por R.O. de 7 de diciembre a que presentase nuevas piezas en calibres 10 cm. 57 mm. y 42 mm.. En marzo de 1894 fue nombrado inspector de las construcciones en Placencia de las Armas, y en mayo del año siguiente regresó a su antiguo destino en la Carraca solicitando de inmediato licencia por enfermedad. En julio pasó a situación de supernumerario.

El 19 de agosto de 1896 le fue concedida la patente N°19850 por “*Procedimiento para evitar erosiones en las armas de fuego*” y en noviembre de 1900 se dispuso cesase en su situación de supernumerario, destinándosele a la 1ª Sección del

15 Catálogo General del Museo de Artillería, Tomo I, Madrid 1909, Pza n°6643

16 Inventariada con el número 300 en la actualidad, no figura en los catálogos de 1871 y 1934

ramo en el arsenal de la Carraca. Obtuvo ascenso a comandante en marzo de 1901, en agosto fallecía por enfermedad.

La Llave cita su proyecto de sistema de artillería, que reunía piezas de 42, 57 y 100 mm. En la R.O. de 22 de julio de 1892, que fijaba la adopción del cañón Sarmiento de 42 mm. por haberse demostrado superior al Nordenfelt de igual calibre, se precisaba el hecho de que aún no se habían realizado pruebas comparativas con el García Lomas de 42 mm.¹⁷. Tal vez no llegó a fabricarse el ejemplar con que realizarlas, e igual pudo ocurrir con su pieza de 57 mm.

La fábrica de Placencia sí produjo, a partir de 1896, el cañón García Lomas de 100 mm. con cierre de cuña horizontal, capaz de alcanzar un ritmo de fuego de diez disparos por minuto. Cuatro de estos cañones tenían prevista su instalación en el crucero Emperador Carlos V, sustituidos luego por cañones Krupp de 10,5 cm. En 1907 la Armada cedió gratuitamente al Ejército, las piezas García Lomas que ya no tenían utilidad en la Marina, que fueron aceptadas como artillería de costa, con la nominación de modelo 1914.

Garrido Valdivia, Antonio: Nacido el año 1868, ingresó en el Colegio de Artillería en 1885 cumpliendo varios destinos hasta su ascenso a capitán en 1898 que pasó a la fábrica de pólvora de Granada, donde se mantuvo hasta el año 1926, habiendo ascendido a comandante en 1909, a teniente coronel en 1918 y a coronel en 1924. Seguidamente fue inspector de las fábricas de pólvora de Murcia y Granada. Ascendiendo a general de brigada en 1929, pasó a la reserva en 1932¹⁸.

Destacado técnico en explosivos, fue autor de la espoleta con cebo de seguridad denominada espoleta Garrido, también definida como espoleta cebo Md. 1929, adoptada aquel año con carácter provisional y que se mantuvo en fabricación con posterioridad a la guerra civil 1936-39.

Gómez de Molina y Pérez Vinagre, Juan. Nacido el año 1848, ingresó en el Colegio de Artillería finalizando sus estudios en 1868 con el número uno de su promoción. Destinado en el 2º Regimiento a pie, ascendió a capitán en 1876 pasando a la Academia hasta el año 1879 que quedó en situación de supernumerario hasta el año 1882, destinado entonces a la Fundición de Artillería de Sevilla donde permaneció hasta el año 1886, que le fue concedido el retiro¹⁹.

En 1886, el Memorial de Artillería lo citaba como autor de un proyecto realizado en la Fundición de Sevilla, consistente en un modelo de mortero de bronce comprimido, de 9 cm. que se indicaba semejante al austriaco “*pero con cierre de tornillo*”. La Junta Especial de Artillería emitió informe favorable a este proyecto²⁰, pero la pieza no llegó a ser declarada reglamentaria.

Gómez de Ortega, Alfonso. El Catálogo de la Real Armería, edición de 1854, indica fue cerrajero de cámara de Carlos III. En 1773 presentó seis piezas de pequeño calibre, en hierro batido, de las que cuatro de ellas se conservan en la Colección de la Real Armería²¹. Las dos restantes también se encontraban allí en diciembre de 1808, de donde fueron sacadas y emplazadas en la Cuesta de la Vega, para batir a los franceses. Abandonadas en la refriega, pasaron al Museo de Artillería de París.

17 F. Fernando de Bordejé, obra citada, Tomo II, Pag 465

18 Anuarios militares, 1891-1932

19 Escalafones de Artillería, años 1866-1886

20 Memorial de Artillería, Tomo XIII, 1º Semestre 1886, Pag. 538

21 Catálogo de la Real Armería, Madrid 1854, Pzas. N°2352, 2306, 2530 y 2386

González, Antonio: Rememorado por Vicente de los Ríos y por Ramón de Salas, *”capitán gentil-hombre de la Artillería española en Nápoles, teniente general de ella en los Países Bajos. Inventó las recámaras elípticas en los morteros, y les puso los muñones en la culata, en lugar del centro, donde los tenían antes. Estas dos invenciones y alguna otra relativa en los afustes dieron mayor alcance a los morteros y se llamaron “á lo González” .../... Hizo también morteros con recámara esférica y aplicó estas recámaras a los cañones, cuya forma, aunque la más á propósito para la pronta inflamación de la pólvora, tiene la contra de destruir mas la pieza y el montage y de ser difícil de limpiar en los cañones: mas González disminuyó estos defectos .../... Era diestrísimo también en la fabricación de fuegos artificiales y mejoró la fundición de las bombas”*²².

Tales inventos fueron adoptados por franceses y alemanes, que ocasionalmente denominaron este tipo de piezas *“a la española”*. Salas indica desconocer de donde era natural este artillero, que en 1686 pasó al servicio del emperador de Alemania y acreditó sus conocimientos en el sitio de Buda (Hungría), emplazando una batería de morteros con la que consiguió volar el principal almacén de la plaza. Falleció en 1687 a consecuencia de una enfermedad contraída en aquel asedio. Salas le cita un tratado manuscrito *“Arte Tormentaria de Antonio González”*, que indica perdido.

González de Rueda y Gil, Manuel. Nacido en el año 1867, en 1881 ingresó en la Academia de Artillería de la Armada pasando luego como alférez alumno a la Academia de Ampliación en 1885, graduándose teniente al siguiente año (19^a Promoción) con un primer destino como oficial de talleres en el arsenal de Cartagena.

Ascendió a capitán en 1889 destinado al arsenal de la Carraca como secretario jefe del ramo de artillería, siendo posteriormente nombrado profesor de la Escuela de Artilleros de mar establecida en la fragata Gerona, donde embarcó y permaneció por espacio de dos años. En 1892 fue nombrado profesor de la Academia de Ampliación hasta el año 1895 que fue destinado a la Comisión de Marina en Francia para inspeccionar el material que con destino a España se fabricaba en el Creusot, presentando en 1897 la memoria y planos de un sistema de artillería de tiro rápido de su invención, que comprendía piezas desde 10 a 24 cm.

Aprovechando que González de Rueda se encontraba en Francia, el Centro Consultivo de la Marina dispuso que la pieza de 12 cm. de dicho proyecto, se construyera allí para su ensayo, concediéndose a su autor la Cruz de 1^a Clase del Mérito Naval, distintivo blanco. La construcción del cañón González de Rueda de 12 cm. fue realizada en 1900 en el Creusot probándose con éxito en España al año siguiente, pero antes de proceder a declarar reglamentario el sistema, se considero necesario el ensayo de la pieza de 15 cm., contratándose su construcción en Francia.

En 1902 se abrió concurso para decidir el artillado del crucero Reina Regente, presentándose piezas de las firmas Krupp, Vickers, Skoda y Schneider-Canet, y la firma del Creusot, incluyó los cañones González de Rueda que se indica fueron aprobados *“tanto por sus condiciones técnicas como por su precio”*. Las experiencias con el cañón de 15 cm. finalizaron con una prueba comparativa con el cañón Vickers del mismo calibre, que se vio superado por el González de Rueda, y en consecuencia este último fue adoptado en 1904. Su autor fue felicitado por Alfonso XIII y condecorado con la Cruz de 2^a Clase del Mérito Naval, distintivo blanco, pensionada.

González de Rueda representó seguidamente a la Marina en los congresos de

22 Ramón de Salas *“Memorial Histórico...”* Madrid 1831, Pag. 174-175

Geografía de Saint Etienne y en el Congreso de Arquitectura y Construcciones Navales de la Exposición de París, siendo designado para organizar un curso de Instrucción de Costa, en la Escuela Central de Tiro de Artillería, en las plazas de Cádiz y Cartagena.

Desarrolló nuevos estudios para la transformación del material García Lomas de 10 cm. en piezas de tiro rápido, sobre erosiones de las bocas de fuego, proyectiles de ejercicios, aros de forzamiento etc., y en 1906 ascendió a teniente coronel siendo destinado a la Jefatura de Construcción de Artillería. En 1909 solicitó el pase a la situación de supernumerario, aceptando el cargo de Jefe de Artillería ofrecido por la Sociedad Española de Construcciones Navales, ascendiendo a coronel en 1910 y continuando en su nueva situación los trabajos que tenía encomendados por la Marina. En 1916 pidió el retiro y el año siguiente le fue concedida la Gran Cruz del Mérito Naval en mérito a los servicios prestados²³.

Figuran registradas a su nombre dos patentes, N°27897 por “*Vainas para cartuchos de artillería*” concedida en 1901, y N°38316 por “*Un mecanismo para hacer fuego*”, concedida en 1906. En esta última su nombre figura asociado al de la sociedad Schneider & Cie.

González Hontoria, José. (1844-1889). Natural de San Lucar de Barrameda, Cádiz, en 1857 ingresó en la Academia de Estado mayor de Artillería de la Armada obteniendo grado de teniente en 1860 con el número uno de su promoción, la primera. En 1864 fue comisionado a los Estados Unidos regresando al año siguiente y presentando una tan excelente memoria, con la descripción detallada de todas las piezas y montajes en uso allí, que se dispuso su impresión, concediéndosele por ella la Cruz de la Real Orden de Carlos III.

En 1864 pasó a formar parte de la Comisión de Marina en la fábrica de Trubia y al año siguiente presentó el primer proyecto de cañón de hierro fundido, por el procedimiento Rodman, de 25,4 cm. La fábrica de Trubia construyó un primer ejemplar, pero tras su prueba satisfactoria, el inicio de la guerra 1872-75 puso fin a la historia de esta pieza. González Hontoria fue recompensado con el nombramiento de coronel de Infantería de Marina con carácter honorario.

Finalizada la guerra, presentó un nuevo proyecto de sistema de artillería, ya de retrocarga, con cierre de tornillo partido, que reunía piezas desde 7 a 20 cm., ordenándose la fabricación en Trubia, para su ensayo, de dos piezas de cada calibre. En 1877 González Hontoria fue comisionado para visitar las instalaciones militares y fábricas de artillería de Francia, Inglaterra, Bélgica, Alemania, Rusia e Italia, y en 1878 fue ascendido a coronel y condecorado por la Cruz de 3ª Clase del Mérito Naval, distintivo blanco.

En 1880, fueron probadas con éxito las piezas de su sistema fabricadas en Trubia, declarándose reglamentario el sistema González Hontoria como Md. 1879. Dos años más tarde se le recompensaba con el ascenso a brigadier de Infantería de Marina y fue nombrado Jefe de la Comisión de Marina en Trubia.

En 1883 presentó otro sistema de artillería de mayor potencia, comprendiendo calibres desde 12 a 32 cm.. Fue aceptado y las piezas pasaron a construirse en la fabrica de Trubia, el arsenal de La Carraca, los talleres de Astilleros del Nervión, los de Portilla & White de Sevilla, y en el Creusot, comisionándosele en Francia para la inspección de su fabricación.

En 1887 fue ascendido a mariscal de campo de Infantería de Marina y en 1889 a brigadier de Artillería²⁴. Sus continuados estudios habían perturbado sus facultades

23 Manuel Acedo Cerda, obra citada, Pag. 125-126

24 Manuel Acedo cerda, obra citada, Pag. 113 y 117

mentales y falleció este mismo año en el manicomio de Carabanchel, siendo concedido en 1891 el traslado de sus restos al Panteón de Marinos Ilustres.

González López, José. (1864-1901): Natural de la Coruña, en 1881 ingresó en la Academia de Artillería de la Armada, siendo promovido a teniente en 1884, primero de su promoción, la 17ª. Destinado inicialmente a la Comisión de Marina en la fábrica de Trubia, en 1885 pasó a la Comisión de Marina del Havre. Este mismo año fue condecorado con la Cruz de 1ª Clase del Mérito Naval, distintivo blanco, por un proyecto de piezas de 14 cm. que su hoja de servicios señala presentado conjuntamente con el artillero Ramón Albarrán.

Siguió en el Havre hasta el año 1887 que promovido al empleo de capitán pasó a la Comisión de Marina en Bochum, actuando también como jefe interino de la Comisión de Marina en Berlín hasta el año 1889, que finalizados los trabajos en Alemania, fue destinado al arsenal de la Carraca, como secretario jefe del Ramo de Artillería. Integró la Comisión encargada de la clasificación del material moderno de artillería y en junio de 1890 presentó un proyecto de transformación en carga simultánea del cañón de 9 cm. González Hontoria Md. 1879, que por R.O. de 9 de septiembre se dispuso experimentar. También formó parte de la Junta encargada de informar sobre el resultado de las pruebas del cañón de 12 cm. González Hontoria Md. 1883, transformado en carga simultánea según proyecto del artillero Rodríguez Alonso.

Destinado en 1891 a la Sección 3ª del Consejo Superior de Marina, en 1892 lo fue como Vocal a la Junta Mixta de armas portátiles, siendo autorizado en agosto de aquel año a solicitar patente de invención por el aparato llamado Solígrafo, destinado al reconocimiento de cañones concluidos, en cuyo diseño había colaborado el artillero Ristori. El Solígrafo fue declarado reglamentario en la Armada por R.O. de 12 de septiembre de 1892 y al siguiente mes se ordenaba la construcción de otro aparato de su invención, destinado a disminuir el efecto del movimiento de los buques, en los disparos efectuados a bordo.

En 1894 fue destinado como profesor y 2º comandante subdirector de la Escuela de Condestables, manteniéndose allí hasta mayo de 1898 que pasó al Estado Mayor de la Escuadra de Reserva embarcado en el crucero “Carlos V”. A su regreso fue destinado a la Comisión de Marina en el Havre y en noviembre de 1899 regreso a España como Secretario ayudante del brigadier a las ordenes del Ministro. Fue felicitado por su trabajo “Proyecto de Reglamento de ejercicios de Artillería en los buques de guerra”, y se declaró de texto, en la Escuela de Condestables, su “Tratado de Aritmética y nociones de Álgebra”, redactado conjuntamente con el teniente de navío García Velázquez, por el que fue recompensado con una Cruz de 1ª Clase del Mérito Naval, distintivo blanco. Ya tenía concedidas otras por su aparato Solígrafo y por su actividad en la Junta mixta de armas portátiles.

En 1900 fue promovido al empleo de comandante con destino en la Junta facultativa de Artillería, y en 1901 fue nombrado jefe de la Comisión Inspector de las fábricas de Trubia y Lugones, falleciendo en Oviedo a finales de aquel mismo año.

La Llave menciona, en 1895, sus proyectos para transformación en piezas de tiro rápido de los cañones González Hontoria de 9 y 12 cm. Md. 1879, modificación que se indica fue realizada con éxito²⁵, por más que no se citen piezas reformadas González López en las relaciones de armamento de los distintos buques de la Armada.

25 F. Fernando de Bordejé, obra citada, Tomo II, Pag. 468

Gribeauval, Jean-Baptiste Vacquette de, (1715-1789) Natural de Amiens, Francia, ingresó en el Real Regimiento de Artillería en 1732. En 1752 era capitán de minadores, siendo enviado a Prusia para el estudio de su nuevo material ligero. En 1757 ascendió a teniente coronel y pasó al servicio de Austria, interviniendo como general de su Ejército en la guerra de los Siete Años (1756-1763), allí tuvo ocasión de conocer al embajador de Francia en Viena, futuro duque de Choiseul, que pudo apreciar su valía, y cuando regresó a Francia en 1763, Choiseul que había sucedido a Belle-Isle en el cargo de Secretario de Estado para la Guerra, lo promovió a Mariscal de campo, nombrándolo en uno de los puestos de Inspector General.

La Artillería francesa se encontraba en el proceso de reorganización iniciado por Belle-Isle, y Choiseul contaba con Gribeauval para proseguir en este empeño, al que se oponían los partidarios de mantener la organización anterior, con el sistema de la Vallière. Gribeauval inició, en el arsenal de Strasbourg, la fundición de piezas ligeras inspiradas en las utilizadas por Austria y Prusia, comenzando las experiencias previas a su adopción, aceptada en 1765 de forma no oficial, mediante una nueva Ordenanza de distribución limitada a los altos mandos del Cuerpo.

Como material de sitio se conservaban de la anterior Ordenanza las piezas de 24, 16, 12 y 8 libras y los morteros de 8 pulgadas, añadiéndose un mortero de 10 pulgadas. Los morteros de 12 pulgadas se mantenían en servicio hasta liquidarse su existencia. Como material de campaña se adoptaban nuevos cañones “*cortos*” de 12, 8 y 4 libras, y un obús de 6 pulgadas, quedando por definir los morteros en éste servicio.

Los prototipos del nuevo material, fueron experimentados en 1769, año que Gribeauval decidió cambiar el uniforme a los artilleros, sustituyendo el anterior color rojo por el azul. De inmediato los detractores de la reforma, encabezados por el Director General de la Artillería, Joseph de la Vallière, pasaron a denominarse “*rojos*” y sus antagonistas “*azules*”.

En 1770, la caída en desgracia de Choiseul favoreció a los “*rojos*”, ya que el nuevo Secretario de Estado para la Guerra, Monteynard, aceptó, en 1771, que se iniciaran pruebas críticas con el nuevo material, a fin de regresar la antigua Ordenanza, pero en 1774 la sustitución de Monteynard por d’Aiguillon, determinó la victoria de los “*azules*”, ya que el 3 de octubre de 1774, se aprobó oficialmente una nueva Ordenanza prácticamente calcada de la de 1765, a la que en 1783 se sumó, para servicio de campaña, el mortero proyectado por el artillero Gomer.

En 1776 falleció Joseph de la Vallière, que se mantenía como Director General de Artillería, si bien con carácter prácticamente nominativo desde 1759, suprimiéndose entonces este cargo y creándose el nuevo de Primer Inspector General de Artillería, del que disfrutó Gribeauval hasta su fallecimiento en París²⁶. En 1792 se editó su obra “*Tables des constructions des principaux attirails de l’artillerie proposées au approuvées depuis 1764 jusqu’en 1789*”, en la que resumía sus trabajos.

En España, las innovaciones introducidas en Francia por Gribeauval, encontraron un decidido partidario en el artillero Tomas de Morla, que en 1783 consiguió la aprobación de una nueva Ordenanza, claramente inspirada en la francesa de 1774.

Guillen Estévez, Enrique. Nacido el año 1837, ingresó en la Academia de Estado mayor de Artillería de la Armada en 1857 (1ª Promoción). Subteniente alumno en 1859, teniente en 1860 y capitán en 1862, fue nombrado jefe de la Comisión de Marina en Placencia de las Armas. En 1863 fue profesor de la Academia de Estado mayor de

26 Michel de Lombarès “*Histoire de l’Artillerie française*”, París 1984, Pag. 110 a 130

Artillería de la Armada y al siguiente año fue destinado a la Escuadra del Pacífico.

Embarcado en la fragata Numancia se hizo cargo de la Comandancia de Artillería en la Escuadra, concediéndosele la Cruz de la Diadema Real de Marina y una Cruz de 1ª Clase del Mérito Naval distintivo rojo por méritos contraídos en el combate de Abtao. A su regreso pasó comisionado a Francia presentando en la Exposición de París su “Estudio sobre las armas mecánicas” que le mereció la Encomienda de Número de Isabel la Católica. También obtuvo la Cruz de 3ª Clase del Mérito naval, distintivo blanco, por los brillantes resultados alcanzados en el estudio del montaje de freno hidráulico para piezas de artillería.

En 1880 pasó a la Comisión de Marina en Inglaterra, y ascendido a coronel en 1884, paso Comisión de Artillería en el Havre, presentando seguidamente un proyecto de cañón de 24 cm. y 42,5 calibres. Fue ascendido a brigadier en 1889 y destinado como Jefe de las Construcciones de Artillería. En 1891 se le concedió la Gran Cruz del Mérito naval, distintivo blanco y, en 1894, la Encomienda de la Real Orden de Carlos III.

El cañón Guillen de 24 cm. “*tenía tubo de acero, reforzado con manguito y cuatro sunchos*”, no llevaba muñones, indicándose adoptado en 1898²⁷. Estas piezas figuraban en los cruceros Princesa de Asturias, Cardenal Cisneros y Cataluña. En 1951 se relacionaban entre el material de costa.

.../...

27 Manuel Acedo Cerda, obra citada, Pag. 27 y 111